

## Alfabetismo y romanización en la Hispania Citerior (II-I a.E.)

## Literacy and Romanisation in Hispania Citerior (II-I BCE)

Borja Díaz Ariño   
Universidad de Zaragoza  
bdiaz@unizar.es

**Resumen:** Entre los siglos II y I a.E. la cultura escrita experimentó un auge sin precedentes en la Hispania Citerior. El proceso de alfabetización se intensificó entre aquellas poblaciones que ya disfrutaban de una incipiente cultura escrita y se expandió entre otras que habían sido ágrafas hasta ese momento. De manera simultánea, los usos de la escritura se diversificaron, incluyendo tanto el ámbito privado como el público. Esta “revolución” afectó especialmente a las lenguas locales, sin embargo, no puede entenderse sin la influencia decisiva de la cultura escrita latina y los cambios políticos, económicos y sociales que atravesó la provincia como consecuencia de la dominación romana.

**Palabras clave:** Epigrafía paleohispánica, Epigrafía latina, Cultura escrita, Alfabetismo, Hispania Citerior, Romanización.

**Abstract:** Between the second and first centuries BCE, literacy experienced unprecedented growth in Hispania Citerior. The development of literacy intensified among those populations which already enjoyed a fledgling written culture and expanded into others which had been illiterate until that point. Simultaneously, the uses of writing diversified, including both the private and public spheres. This “revolution” particularly affected local languages; however, it cannot be understood without the decisive influence of Latin written culture and the political, economic, and social changes that spread throughout the province as a consequence of Roman domination.

**Keywords:** Palaeohispanic Epigraphy, Latin Epigraphy, Written Culture, Literacy, Hispania Citerior, Romanisation.

**Recepción:** 03.06.2022 | **Aceptación:** 26.07.2023

**Financiación:** Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto “Escritura cotidiana. Alfabetización, contacto cultural y transformación social en Hispania Citerior entre la conquista romana y la Antigüedad tardía” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y del “Grupo de Investigación Hiberus” del Gobierno de Aragón.



## 1. Introducción

Desde finales del siglo pasado hemos asistido a un salto cualitativo en nuestro conocimiento de la realidad epigráfica peninsular de época republicana. En la actualidad disponemos de catálogos sistemáticos de la práctica totalidad de los documentos del periodo. Para las distintas culturas epigráficas paleohispánicas resultó clave la publicación de los primeros cuatro volúmenes de los *Monumenta linguarum hispanicarum* (MLH), confeccionados por J. Untermann, que recopilan los documentos en ibérico, celtibérico y lusitano, incluyendo las leyendas monetales así como las estelas del suroeste, que son de cronología más temprana, completados recientemente con los volúmenes V y VI, dedicados al léxico y la toponimia.

Los MLH han tenido su continuidad en el *Banco de Datos Hesperia* que, poco a poco, se está convirtiendo en una herramienta insustituible.<sup>1</sup> Contamos, asimismo, con el reciente catálogo de la documentación celtibérica confeccionado por C. Jordán,<sup>2</sup> el estudio de I. Simón destinado al estudio de las inscripciones paleohispánicas sobre piedra, bronce y cerámica,<sup>3</sup> así como el útil *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos* de M. P. García-Bellido y C. Blázquez.<sup>4</sup> De manera complementaria, las novedades epigráficas paleohispánicas se recogen en las *Chronicae epigraphicae* que aparecen periódicamente en la revista *Palaeohispanica* y, desde hace algunos años, también en *Hispania Epigraphica*.

La epigrafía latina republicana y griega de la península ibérica cuenta con dos catálogos recientes: *Epigrafía latina republicana de Hispania*<sup>5</sup> e *Inscripciones griegas de España y Portugal*.<sup>6</sup> De los conjuntos epigráficos “coloniales” el único que carece de una edición adecuada es el referido a la documentación fenicia y púnica, aunque está prevista su inclusión en el *Corpus inscriptionum Phoenicarum necnon Poenicarum*, desarrollado por el CISC entre otras instituciones.<sup>7</sup>

En los últimos años se ha realizado, además, un notable esfuerzo de síntesis, cuyos ejemplos más sobresalientes son la monumental *Historia lingüística de la península ibérica en la antigüedad*, de J. de Hoz,<sup>8</sup> las obras colectivas *Lenguas y epigrafías paleohispánicas*, editada por J. Velaza y A. Sinner,<sup>9</sup> y *Lenguas y culturas epigráficas paleoeuropeas. Retos y nuevas perspectivas*, correspon-

1 <http://hesperia.ucm.es/>

2 Jordán 2019.

3 Simón 2013.

4 García-Bellido y Blázquez 2001.

5 Díaz 2008.

6 De Hoz 2014.

7 Belmonte 2010; Zamora 2022.

8 De Hoz 2010 y 2011.

9 Sinner y Velaza 2022.

diente al número 20 de la revista *Palaeohispanica*, editado por F. Beltrán, B. Díaz, C. Jordán y M. J. Estarán.

En definitiva, actualmente disponemos de una panorámica bastante aquilatada de la documentación escrita hispana de época tanto prerromana como romano-republicana que nos permite ir un paso más allá del estudio específico de la(s) cultura(s) epigráfica(s) para profundizar en el análisis de la cultura escrita en su totalidad, independientemente de la lengua en la que fueron redactados los documentos.<sup>10</sup>

En este trabajo nos vamos a centrar en analizar, de manera específica, la forma en la que la presencia romana influyó en el desarrollo de la cultura escrita y en el avance de la alfabetización en Hispania tanto entre aquellos pueblos que ya contaban con una incipiente cultura escrita antes de su incorporación al dominio romano, como entre los que todavía eran esencialmente ágrafos antes de su contacto con Roma.

Dentro de la evolución de la cultura escrita en la península ibérica, los siglos II y I a.E. se perfilan como decisivos. En este periodo se produjeron simultáneamente dos fenómenos de gran trascendencia. En primer lugar, se asistió a la edad de oro de la epigrafía paleohispánica. De hecho, la mayoría de las inscripciones ibéricas y la práctica totalidad de las inscripciones celtibéricas se pueden fechar en este periodo. Al mismo tiempo, a partir de finales del siglo III a.E., comenzamos a disponer de los primeros documentos latinos, dando inicio al proceso de latinización entre cuyas principales consecuencias estaría, a largo plazo, la desaparición de la cultura escrita en lenguas autóctonas, que se objetivó a comienzos de época imperial.

Nuestra atención se centrará exclusivamente en la Hispania Citerior. A pesar de que las divisiones administrativas creadas por Roma respondan fundamentalmente a necesidades operativas de carácter militar, lo cierto es que, desde un primer momento, las dos provincias hispanas abarcan espacios geográficos bien definidos —el valle del Ebro y la costa levantina, por un lado, y el valle del Guadalquivir y la costa meridional, por otro— que presentaban rasgos culturales, sociales y económicos muy diferentes, por lo que, al menos en primera instancia, resulta adecuado afrontar su estudio de manera independiente.<sup>11</sup>

Conviene recordar, no obstante, que el estudio de la cultura escrita en la Antigüedad presenta dificultades insalvables. Las evidencias conservadas suponen siempre un porcentaje muy reducido —y en buena medida marginal— del total de los materiales escritos del periodo, por lo que nuestras conclusiones deben tener presente el grado de representatividad de los datos disponibles y tomarse siempre como provisionales.

10 Cf. p.ej. Beltrán 1999, 2005 y 2011; Díaz, Estarán y Simón 2022; Estarán 2021a; Díaz 2022.

11 Para la cultura escrita de la Hispania Ulterior, recientemente: Herrera 2020 y 2021.

## 2. Roma y la alfabetización de la Citerior

### 2.1. Antes de Roma

El territorio correspondiente a la Hispania Citerior se articulaba en torno a cuatro grandes espacios geográficos, por un lado, la costa mediterránea y el valle del Ebro, que constituyen la zona “nuclear” de la provincia, controlada desde fechas más tempranas, y, por otro la zona “periférica”, formada por la Meseta y la fachada atlántica, incluyendo la cornisa cantábrica, cuyo control efectivo se produjo de manera mucho más tardía. Los pueblos autóctonos que en el siglo III a.E. ocupaban estos espacios se caracterizan por la atomización política, la diversidad cultural y por su distinto grado de desarrollo, que tenía un reflejo directo en su mayor o menor familiaridad con la escritura.

La costa mediterránea estaba poblada por los iberos, organizados en líneas generales en torno a ciudades-estado aristocráticas<sup>12</sup> que, antes de la llegada de Roma, ya habían empezado a desarrollar una cultura escrita propia, haciendo uso, principalmente, del viejo signario paleohispánico, adoptado seguramente de sus vecinos meridionales del alto Guadalquivir, quizás en el siglo VI a.E.<sup>13</sup>

La cultura escrita ibérica de época prerromana estaba muy influenciada por los modelos introducidos por los griegos foceos a través de sus colonias de *Emporion* y *Rhode* en la costa catalana y de sus asentamientos comerciales en el sureste. Esta influencia se ve confirmada por la adaptación del alfabeto griego para escribir la lengua ibérica, conocida como grecoibérico, que fue utilizado durante un breve periodo hacia el siglo V a.E. en la zona de Alcoy (Alicante),<sup>14</sup> pero también por la popularidad de determinados tipos epigráficos, como las inscripciones sobre láminas de plomo, la mayoría de las cuales, como los ejemplares griegos que les sirven de modelo, parecen documentos de carácter comercial o administrativo,<sup>15</sup> los letreros pintados sobre vasos de cerámica con complejas decoraciones figuradas,<sup>16</sup> semejantes a los que se observan sobre los vasos griegos coetáneos, y la aparición de leyendas en las primeras acuñaciones ibéricas como las de *arse* (Sagunto) o las imitaciones de dracmas ampuritanas.<sup>17</sup>

En el desarrollo de la cultura escrita de la costa mediterránea y las Islas Baleares —en especial en Ibiza— también debió de jugar un papel significativo la influencia púnica, que se intensificó en el siglo III a.E. como consecuencia de la presencia cartaginesa y la fundación de *Carthago Nova* (Cartagena) y

12 Llorio y Sanmartí 2022.

13 Ferrer y Moncunill 2022.

14 De Hoz 2011, 390-397.

15 Untermann 2014.

16 Simón 2012a, 271-273.

17 García-Bellido y Blázquez 2001, II, 37-41 y 202-207.

*Akra Leuké* (¿Alicante?). Sin embargo, la preferencia de los púnicos por utilizar soportes perecederos para sus textos y el escaso desarrollo de la epigrafía de carácter público en piedra ha tenido como consecuencia que conservemos muy pocos documentos suyos,<sup>18</sup> lo que impide valorar su impacto real en el desarrollo de la cultura escrita de las poblaciones autóctonas.

El valle del Ebro era la ruta natural de penetración hacia el interior de la península. Se trata de un espacio geográfico que se caracteriza por su condición de frontera cultural entre los iberos, que se asentaban en su cuso bajo y medio, los vascones, en su margen izquierda en torno a Navarra y el extremo occidental de la provincia de Zaragoza y los celtíberos, que se distribuían a ambos lados del Sistema Ibérico, entre las cabeceras del Ebro, el Duero y el Tajo.

Todos los datos indican que la introducción de la escritura en el valle medio del Ebro fue relativamente tardía. En líneas generales, las inscripciones ibéricas en esta zona se fechan entre los siglos II y I a.E. De hecho, no conocemos por el momento ninguna que pueda datarse con seguridad en el siglo III a.E. ni en fechas anteriores.

Hacia el interior, es probable que los Celtíberos tomaran contacto con la escritura ya en el siglo III a.E. En esa dirección apunta una falera de plata, todavía inédita, con inscripción celtibérica escrita en signario paleohispánico, recuperada en el tesoro de Armuña de Tajuña (Guadalajara), fechado durante la Segunda Guerra Púnica o las marcas documentadas en varios vasos cerámicos procedentes de la necrópolis de La Yunta, en Guadalajara, que también pueden fecharse en el siglo III a.E.<sup>19</sup>

Precisamente en el siglo III se observan una serie de importantes cambios en la cultura celtibérica, cada vez más permeable a las influencias culturales mediterráneas.<sup>20</sup> La adopción, casi sin cambios, de la variante ibérica levantina de la escritura paleohispánica debe entenderse en este contexto. Es posible incluso que se viera estimulada por la participación de mercenarios celtibéricos en los ejércitos ibéricos, una arraigada tradición que pudo haberse intensificado con la llegada de los bárquidas a la península.<sup>21</sup>

En cualquier caso, es importante recordar que la mayor parte de las inscripciones celtibéricas redactadas en signario paleohispánico se pueden fechar en el tránsito del siglo II al I a.E. Las inscripciones celtibéricas anteriores a esas fechas son extremadamente escasas. Además de la falera de Armuña de Tajuña o los esgrafiados de La Yunta, apenas contamos con un reducido número de grafitos sobre cerámica, por lo general monolíteros, que reflejan una

18 Zamora 2012.

19 Simón 2014.

20 Lorrio 2005; Burillo 2007.

21 Graells 2014.

escasa familiaridad con la escritura, y alguna leyenda monetar, fechable poco antes de mediados del siglo II a.E.<sup>22</sup>

Al norte del Ebro, entre los vascones, la escritura tampoco fue habitual hasta las décadas finales del siglo II a.E.<sup>23</sup> Las evidencias escritas en territorio se restringen prácticamente a algunas leyendas monetales de adscripción lingüística dudosa, pero escritas en signario paleohispánico, semejante al utilizado por los iberos levantinos, aunque con algunos rasgos particulares<sup>24</sup> que, al menos en un caso, sobre el que volveremos, podría ser el resultado de la influencia del alfabeto latino. A las leyendas monetales hemos de sumar ahora la recientemente descubierta “Mano de Irulegi”, cuyo estudio permitirá aportar nuevas claves para comprender mejor el proceso de alfabetización del territorio navarro.

En el interior la situación cambia de manera radical. La evidencia de utilización del signario paleohispánico entre carpetanos y vacceos es bastante limitada.<sup>25</sup> Al norte de la cornisa cantábrica, entre cántabros, astures o galai-cos, no se conocen inscripciones en signario paleohispánico. De hecho, los documentos escritos más antiguos en esta zona son ya de época de Augusto y, con alguna rarísima excepción, como la estela de *Iuliobriga* (Retortillo, Cantabria),<sup>26</sup> todos ellos fueron redactados en latín.

En definitiva, podemos afirmar que, a finales del siglo III a.E., exclusivamente los iberos disponían de una cultura escrita cuya difusión, a pesar de sus tres siglos de tradición, apenas se limitaba a las principales ciudades costeras. Hacia el interior, solo los celtíberos habían tenido un incipiente contacto con la escritura, aunque realmente todavía tardarían algunas décadas en desarrollar una cultura escrita propia. El resto de los pueblos que progresivamente se fueron integrando en la Hispania Citerior eran totalmente ágrafos antes de su contacto con Roma.

## 2.2. La documentación latina republicana temprana de la Citerior

En el catálogo confeccionado en 2008 se contabilizaban poco más de un centenar de documentos latinos republicanos procedentes de la Hispania Citerior, excluyendo los textos realizados a molde o mediante sello, sin que las novedades aparecidas en los últimos años hayan cambiado sustancialmente el panorama.<sup>27</sup>

Las inscripciones latinas más antiguas recuperadas en la península ibérica son, probablemente, diversos esgrafiados y sellos realizados sobre ánforas grecoitalicas, que podemos datar con cierta precisión en la segunda mitad

22 Simón 2014, 275.

23 Velaza 2009.

24 Beltrán y Velaza 2009.

25 Bellido 2012; Blanco 2015.

26 *MLH* VI K.26.1 = *BDH* S.01.01.

27 Díaz 2008.

del siglo III a.E.<sup>28</sup> En esa centuria podrían fecharse también los primeros textos latinos escritos en suelo hispano. El más famoso de ellos es el esgrafiado votivo realizado sobre un sillar reutilizado en la llamada Torre de Minerva, perteneciente a la parte más antigua de la muralla de *Tarraco*, construida seguramente durante la Segunda Guerra Púnica.<sup>29</sup> Al tránsito entre el siglo III y el II a.E. pertenecen, además de algunas monedas romanas acuñadas en la península para sufragar el esfuerzo bélico,<sup>30</sup> escasos grafitos *post cocturam* sobre cerámicas campanienses, aunque, al tratarse de objetos importados, no es posible determinar si realmente fueron realizados antes o después de su llegada a Hispania.<sup>31</sup>

Con la excepción de estos materiales, todavía no contamos con ningún otro documento latino que pueda fecharse con certeza en la primera mitad del siglo II a.E. De hecho, es solo a partir del último tercio del siglo II a.E. cuando el número de inscripciones latinas se empezó a incrementar de manera significativa, a la par que el tipo de documentos disponibles se diversificaba de manera cada vez más acusada.

Fue entonces cuando se produjo quizás el mayor de los cambios que experimentó el paisaje epigráfico de la provincia, al hacer su aparición por primera vez la epigrafía sobre soportes duros —en especial, piedra, bronce y pavimentos teselados— destinada a exposición pública o semipública, gracias a la decisiva intervención de dos actores muy distintos: las autoridades provinciales, por un lado, y, por otro, los inmigrantes procedentes de Italia, que, como veremos, no eran necesariamente de origen romano o itálico.

Con anterioridad a las Guerras Sertorianas contamos con siete inscripciones relacionadas con los gobernadores provinciales:<sup>32</sup> los miliarios de Q. Fabio Labeón y M. Sergio,<sup>33</sup> el *terminus* de Fuentes de Ebro<sup>34</sup> y la *Tabula Contrebiensis*.<sup>35</sup>

A partir de las décadas finales del siglo II a.E. los inmigrantes asentados en algunas de las ciudades más importantes de la provincia también empezaron a realizar inscripciones destinadas a exposición pública, en especial funerarias y, en menor medida, edilicias o religiosas. Como en su día puso de manifiesto F. Beltrán, no todos los inmigrantes participaron de este medio de comunicación con el mismo grado de intensidad. Al contrario, son principalmente los libertos, es decir antiguos esclavos en muchos casos quizás oriundos del Mediterráneo oriental, los que erigieron la mayor parte de las

28 Díaz 2008, 36-37.

29 Alföldy 2017, 143-162.

30 García-Bellido y Blázquez 2001, I, 26-27 y II, 320-321.

31 Díaz 2008, 37-38.

32 Díaz 2011.

33 *CIL* XVII/1, 1,96, 98, 108, 113 y 117; Díaz 2015.

34 *AE* 2000, 776; Beltrán 2000.

35 *CIL* I<sup>2</sup> 2951a; Fatás 1980.

inscripciones de este periodo,<sup>36</sup> incluyendo también aquellas relacionadas con la actividad de las asociaciones voluntarias.<sup>37</sup>

Resulta imposible obviar que, en términos absolutos, el número de inscripciones latinas republicanas de la Hispania Citerior realizadas en piedra o bronce es realmente muy reducido. De hecho, como señalaba G. Alföldy, en Italia y las provincias occidentales del Imperio la epigrafía pública sobre soportes duros no se convirtió en un elemento habitual —sobre todo del paisaje urbano— hasta época de Augusto.<sup>38</sup> No obstante, su mera existencia supone ya de por sí una novedad radical dentro del panorama de la cultura escrita peninsular, ya que, hasta ese momento, ni los griegos, ni los cartagineses, ni los iberos habían recurrido de manera sistemática y normalizada a las inscripciones de carácter monumental como mecanismo de comunicación de masas.

La aparición de inscripciones monumentales expuestas al público no solo supuso un cambio sustancial en el papel social de la escritura, sino que, además, presupone la existencia de un público capaz de acceder a su contenido y, por lo tanto, permite inferir un claro salto cualitativo en la alfabetización de la población de la provincia.

Dentro del apartado de la epigrafía de carácter público, aunque de pequeño formato, contamos otros dos tipos documentales que refuerzan esa idea: las leyendas monetales y los proyectiles de honda inscritos. Al igual que las grandes inscripciones en piedra o bronce ambos tipos documentales son de gran utilidad para rastrear el avance de la alfabetización, ya que, como sucede con las inscripciones monumentales, los dos están diseñados para facilitar la difusión de mensajes entre un público amplio al que, necesariamente, se presupone un cierto conocimiento de la escritura, al menos suficiente para leer e interpretar los mensajes en ellos contenidos.

Las cecas que acuñaron con letreros latinos en época republicana en la Citerior son relativamente escasas, sobre todo en comparación con la Ulterior, donde fue mucho más frecuente que las ciudades indígenas utilizaran el alfabeto latino en sus emisiones.<sup>39</sup>

*Valentia* (Valencia) y *Arse-Saguntum* (Sagunto) son las únicas cecas de la Citerior que acuñaron moneda con letreros latinos en fechas anteriores a las Guerras Sertorianas. *Valentia* es un caso interesante ya que fue la única de las fundaciones romanas del siglo II a.E. de esta provincia que acuñó moneda.<sup>40</sup> De hecho, no lo hicieron, por ejemplo, ni *Palma* ni *Pollentia* en las Baleares, ambas con estatuto colonial como *Valentia*, ni La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza), en el valle medio del Ebro, cuyo nombre antiguo y condición jurí-

36 Beltrán 2004.

37 Díaz 2016.

38 Alföldy 1991; Beltrán 1995.

39 Chaves 1997.

40 García-Bellido y Blázquez 2001, II, 400-401.

dica son por el momento desconocidos, pero que, seguramente, también fue fundada para favorecer el asentamiento de colonos itálicos.

Curiosamente, *Valentia* ha proporcionado escasas inscripciones latinas de época republicana, apenas unos pocos grafitos sobre cerámica y, por el momento, ninguna inscripción en piedra que pueda fecharse con anterioridad a las Guerras Sertorianas, cuando fue totalmente arrasada,<sup>41</sup> por lo que las leyendas monetales constituyen la mejor expresión de la vitalidad de la cultura escrita en la ciudad en el tránsito del siglo II al I a.E.

De manera simultánea, en el último tercio del siglo II a.E., la ciudad ibérica de *Arse-Saguntum* comenzó a acuñar monedas con letreros bilingües ibero-latinos y monolingües latinos, acompañando a una iconografía monetar de carácter claramente romano, muy parecida a la de las acuñaciones valencianas.<sup>42</sup> Sagunto fue, como es bien sabido, la más firme aliada de Roma en Hispania desde la Segunda Guerra Púnica, lo que se materializó en un claro trato de favor por parte de las autoridades romanas tras la derrota de los cartagineses y en la rápida promoción jurídica de sus élites, que disfrutaron desde fecha muy temprana de la ciudadanía romana.<sup>43</sup>

Los proyectiles de honda inscritos, por su parte, se convirtieron en un elemento habitual de la panoplia romana en Hispania durante el siglo I a.E., en el contexto de las Guerras Civiles, en el que existía una necesidad creciente de reforzar la moral de las tropas combatientes con mensajes que robustecieran el liderazgo y la legitimidad de sus comandantes,<sup>44</sup> aunque algunos ejemplares, con textos en griego, como los procedentes de Sagunto podrían ser incluso algo más antiguos.<sup>45</sup>

Estos objetos fueron empleados sobre todo por Sertorio, pero también por sus rivales senatoriales y, más tarde, continuaron siendo utilizados en el enfrentamiento entre cesarianos y pompeyanos.<sup>46</sup> Dentro del apartado de “proyectiles inscritos” podemos contemplar también algunos escasos ejemplares de balas de catapulta de piedra con textos de diverso tipo, como los encontrados en *Calagurris* (Calahorra, La Rioja), pertenecientes también al conflicto sertoriano.<sup>47</sup> El éxito de este novedoso medio de comunicación debe ponerse en relación, una vez más, con la creciente alfabetización de las tropas a las que iban destinados los mensajes, entre las que probablemente había un porcentaje cada vez más amplio de soldados de origen autóctono.

En las décadas finales del siglo II a.E. comenzamos a disponer de inscripciones latinas relacionadas con actividades productivas o comerciales realizadas en Hispania. Los documentos más antiguos de este tipo son quizás algu-

41 De Hoz, Díaz y Ribera 2013.

42 Ripollés 1988.

43 Ripollés y Llorens 2002.

44 Beltrán 1990.

45 Aranegui 2003.

46 Díaz 2005; López 2013.

47 Cinca, Ramírez y Velaza 2003.

nos de los sellos sobre lingotes de plomo procedentes de los distritos mineros de *Carthago Nova*,<sup>48</sup> pero también producciones cerámicas, en especial varios morteros fabricados en el valle medio del Ebro sobre los que se han documentado sellos tanto en latín como en ibérico, ambos con el mismo aspecto.<sup>49</sup>

Es posible que algunas cerámicas ibéricas con sellos epigráficos sean un poco más tempranas que las primeras evidencias de producciones hispanas con sellos latinos,<sup>50</sup> pero, lo cierto es que, entre los iberos y en menor medida entre los celtíberos, esta práctica parece que empezó a convertirse en algo habitual a partir de este momento, hasta el punto de que no es extraño que en, en el siglo I a.E. en los mismos alfares se produjeran cerámicas con sellos tanto paleohispánicos como latinos. Así sucedía, por ejemplo, en Mas de Moreno (Foz Calanda, Teruel).<sup>51</sup>

Por otro lado, contamos con marcas de carácter comercial grabadas sobre cerámicas importadas que, de momento, solo han sido estudiadas para platos de campaniense de la forma Lamboglia 5 recuperados en el valle del Ebro, entre las que se ha podido identificar la interesante coexistencia de marcas realizadas tanto en signario paleohispánico como en alfabeto latino, en ocasiones sobre una misma pieza.<sup>52</sup>

Dentro del repertorio de inscripciones tempranas relacionadas con actividades artesanales, podríamos incluir también dos inscripciones realizadas sobre bloques arquitectónicos recuperados recientemente en La Cabañeta que, con algunas dudas, son susceptibles de ser interpretados como marcas de taller cuya cronología podría remontarse incluso a finales del siglo II a.E.<sup>53</sup>

Este conjunto de documentos resulta muy magro en términos absolutos, pero pueden tomarse como un reflejo directo de los profundos cambios que experimentó la organización de la actividad productiva y comercial en la provincia a partir de mediados del siglo II a.E., en las que la escritura empezaba a jugar un papel cada vez más determinante, dentro de una tendencia que fue intensificándose progresivamente a lo largo del siglo I a.E.<sup>54</sup>

Quedan, por último, las inscripciones procedentes de contextos domésticos. La revisión de la epigrafía latina republicana de Hispania de 2008 indicaba que los esgrafiados *post cocturam* latinos eran mucho menos frecuentes que los paleohispánicos, tanto ibéricos como celtibéricos.<sup>55</sup> Los publicados en los últimos años, en especial aquellos de cronología más temprana, como los pro-

48 Díaz y Antolinos 2016; Domergue y Rico 2023.

49 Estarán 2012.

50 Simón 2013, 541-683.

51 Gorgues 2009.

52 Simón 2017a.

53 Díaz y Mínguez 2019.

54 Beltrán, M. 2003.

55 Díaz 2008, 75.

cedentes de *Valentia*,<sup>56</sup> La Cabañeta,<sup>57</sup> Puig Castellar (Biosca, Lérida)<sup>58</sup> o Dehesa de Cintruénigo III (Tarazona, Zaragoza),<sup>59</sup> han permitido incrementar el número de documentos disponibles pero no ha alterado sustancialmente el desequilibrio entre materiales latinos y paleohispánicos. A las inscripciones sobre cerámica podemos añadir alguna otra de carácter excepcional, como las dos realizadas sobre los guardanucas de sendos cascos de tipo Montefortino que, en esencia, deben considerarse como marcas de propiedad.<sup>60</sup>

Este tipo de inscripciones procede en algunos casos de entornos acusadamente multilingües. Como sucede, por ejemplo, en *Valentia* o La Cabañeta, donde se han recuperado, además de grafitos sobre cerámica latinos, otros con textos ibéricos o griegos.

Una vez más, los documentos pertenecientes a contextos privados son todavía muy limitados, pero constituyen un claro indicio del creciente protagonismo que la escritura estaba empezando a cobrar en el ámbito de la vida cotidiana. Esa impresión se ha visto reforzada por los recientes estudios dedicados a los materiales de escritura procedentes de la Citerior, que han confirmado, por ejemplo, que el uso de tablillas enceradas era habitual ya desde época republicana. Se ha documentado la presencia de estiletos fechables entre los siglos II y I a.E. en *Emporion*, *Tarraco*, Camp de les Lloses, Olérdola, *Carthago Nova*, *Libisosa*, Tossal de la Cala, *Ilerda*, *Azaila*, La Cabañeta, *Salduie*, El Palomar, *Contrebia Belaisca*, La Caridad, *Contrebia Leucada* o los campamentos romanos de Numancia. Junto a ellos, es también frecuente que aparezcan cápsulas guarda-sello destinadas al precintado de las tablillas enceradas o espátulas de hierro, utilizadas para su borrado.<sup>61</sup>

No contamos todavía con estudios referidos a otros materiales de escritura, como los tinteros de cerámica o metal, por lo que nuestro conocimiento de la práctica de la escritura con tinta, ya fuera sobre tablillas blanqueadas o papiro, es todavía muy limitado.

Este rápido repaso a los documentos latinos de época temprana permite avanzar algunas conclusiones preliminares. En primer lugar, cada vez parece más claro que, en la Hispania Citerior la documentación latina no empezó a ser habitual hasta las últimas décadas del siglo II a.E. A partir de ese momento se observa un cambio radical en la tendencia, que se refleja en el incremento del número de documentos, pero, sobre todo, en la creciente diversidad tipológica de los mismos.

Ambos fenómenos indican que, por primera vez, la escritura empezaba a dejar de ser una herramienta especializada de uso restringido para alcanzar

56 De Hoz, Díaz y Ribera 2013.

57 Mínguez y Díaz 2011.

58 Rodrigo y Romani 2021.

59 García *et al.* 2019.

60 Díaz 2008, 75-77.

61 Díaz 2022. Vid. también: Mayayo e.p.; Simón e.p., para el noreste de la península ibérica: Olesti 2021.

a todos los ámbitos oficiales y particulares, públicos y privados. El porcentaje de la población alfabetizada era todavía muy limitado, pero esta nueva coyuntura, supuso, sin duda, un cambio revolucionario destinado a tener profundas repercusiones a medio y largo plazo.

No obstante, la distribución de las evidencias indica que la transformación se produjo exclusivamente en la zona de la provincia que hemos denominado “nuclear”, es decir, en la costa levantina y en el valle del Ebro. Esta zona, sobre la que Roma ejerció su control desde una fecha muy temprana, experimentó a finales del siglo II a.E. una profunda transformación, cuyos dos vectores principales fueron, por un lado, la reorganización territorial, con la fundación de numerosas ciudades de nueva planta destinadas no solo a asentar colonos procedentes de Italia, sino también a población autóctona, parte de ella probablemente veterana de las Guerras Celtibéricas, y, por otro, el desarrollo de la actividad económica, que experimentó una larga etapa de intenso crecimiento que se prolongaría al menos hasta el comienzo de las Guerras Sertorianas.<sup>62</sup>

En el interior, la zona “periférica” de la provincia, esos cambios no se produjeron hasta prácticamente época de Augusto, por lo que el proceso de alfabetización y el desarrollo de la cultura escrita se demoraron todavía un siglo.

### **3. El Impacto de Roma sobre la cultura escrita local**

#### **3.1. La romanización de la cultura escrita paleohispánica**

A partir del siglo II a.E. se produjo un claro incremento en el número de inscripciones paleohispánicas, a la par que se experimentaba una notable diversificación de la tipología documental. Ambos fenómenos tuvieron mayor intensidad entre las poblaciones ibéricas de la costa, entre las que la cultura escrita disfrutaba de cierto arraigo, que entre los celtíberos, pero pueden rastrearse en ambos territorios. Solo quedaron exentos de esta tendencia las poblaciones del interior de la Meseta y la costa atlántica que, como ya hemos señalado, continuaron siendo prácticamente ágrafas hasta época de Augusto.

De manera simultánea, durante ese mismo periodo, la propia escritura paleohispánica atravesó distintos procesos de transformación y adaptación, que, en buena medida, pueden explicarse como consecuencia de la interacción con la escritura latina.

La “eclosión” de la documentación escrita paleohispánica se aprecia con especial claridad en los materiales procedentes de contextos domésticos. En los últimos años se ha desarrollado una intensa labor de revisión y estudio de los grafitos *post cocturam* sobre cerámica que ha cambiado de manera radical la percepción que tenemos de la cultura escrita en las lenguas autóctonas.<sup>63</sup>

---

62 Díaz 2009.

63 Beltrán, Jordán y Simón 2021.

No solo contamos con muchas más inscripciones de ese tipo que en época prerromana, sino que su distribución por el territorio es mucho más densa. Es raro el asentamiento ibérico o celtibérico que no haya proporcionado uno —o varios— grafitos sobre cerámica. Incluso, en aquellos yacimientos que han sido excavados de manera continuada, lo habitual es que se hayan recuperado conjuntos muy numerosos que incluyen varias decenas —o incluso centenares— de inscripciones. Así sucede en Azaila<sup>64</sup> o *ilduro* (Cabrera de Mar), en el ámbito ibérico,<sup>65</sup> o en *Contrebia Leucada* (Aguilar del Río Alhama), en la Celtiberia, con más de un centenar de esgrafiados sobre cerámica, todavía inéditos, por citar solo algunos ejemplos.

Este incremento de las inscripciones “menores” procedentes de contextos domésticos puede tomarse como indicio de un aumento significativo del porcentaje de la población que utilizaba la escritura en sus actividades cotidianas, independientemente de que su dominio de la misma fuera mayor o menor.

Por el momento es difícil determinar con la precisión que sería deseable cuándo se produjo ese cambio. A falta de estudios detallados, una aproximación preliminar sugiere que la mayor parte de los grafitos sobre cerámica paleohispánicos puede fecharse entre las décadas finales del siglo II y las primeras del I a.E., coincidiendo con las importantes transformaciones que atravesaron la costa levantina y el valle del Ebro tras el final de las Guerras Celtibéricas, en las que también estuvieron implicadas las poblaciones autóctonas.

Como hemos visto, este periodo coincide, además de con el incremento de la documentación latina, con la aparición de los primeros instrumentos de escritura de tipo “romano”, en especial *stili*, espátulas y cápsulas guardasello. Este tipo de instrumentos han sido recuperados sobre todo en asentamientos ocupados por romanos o itálicos, en especial instalaciones militares, pero también en lugares ocupados principalmente por población autóctona.<sup>66</sup> De hecho, en la ciudad celtíbero-romana de La Caridad se ha recuperado un *stilus* de bronce, todavía inédito, que tiene incisa una inscripción celtibérica realizada en escritura paleohispánica que, por primera vez, confirma el uso de tablillas enceradas por un hablante de esa lengua.

La difusión del uso de la tablilla encerada constituye un buen ejemplo del decisivo papel jugado por el modelo romano en el desarrollo de la cultura escrita paleohispánica a partir del siglo II a.E., que se manifiesta también en la utilización por parte de las poblaciones autóctonas de nuevas tipologías documentales que antes del contacto con Roma eran desconocidas o habían tenido desarrollo muy incipiente, síntoma del creciente papel de la escritura como vehículo de comunicación en contextos que previamente habían sido ágrafos, y que, una vez más, hemos de asociar con el avance en la alfabetización

64 *MLH* III E.1.1-453; Díaz y Mayayo 2008.

65 Sinner y Ferrer 2016.

66 Simón 2021.

En ese contexto debemos encuadrar el desarrollo de la epigrafía pública, que es quizás el rasgo más característico de las culturas epigráficas ibérica y celtibérica en el tránsito del siglo II al I a.E.<sup>67</sup> Entre las inscripciones destinadas a la exposición pública se incluyen tanto las realizadas en piedra, que tuvieron un especial arraigo entre los iberos,<sup>68</sup> pero que, como han demostrado hallazgos recientes, también disfrutaron de cierto éxito entre los celtíberos,<sup>69</sup> como las realizadas sobre tábulas de bronce de distintos formatos, muy populares entre los celtíberos,<sup>70</sup> aunque también fueron utilizadas ocasionalmente entre los iberos.<sup>71</sup>

Dentro del apartado de la epigrafía pública o semipública debe contemplarse la aparición de las inscripciones realizadas sobre pavimentos de *opus signinum*, que están directamente asociadas además con la difusión entre las poblaciones autóctonas de elementos de la arquitectura doméstica de inspiración claramente itálica.<sup>72</sup>

La interacción entre la influencia romana y las tradiciones locales permitieron el desarrollo de interesantes fenómenos de mestizaje. Uno de los mejor estudiados son las téseras de hospitalidad, un tipo de documento que se popularizó en la península ibérica de la mano de los romanos, destinado a tener un enorme éxito entre los celtíberos, que lo adaptaron cuidadosamente a sus propias necesidades. De hecho, en el repertorio de téseras de hospitalidad hispanas tenemos, junto a ejemplares republicanos en latín, téseras con textos celtibéricos escritos en signario paleohispánico —las más numerosas— y, más adelante, en alfabeto latino y, por último, en los albores de época imperial, téseras de tradición celtibérica con textos redactados íntegramente en latín.<sup>73</sup>

Algo semejante sucede también con las estelas con iconografía de temática militar, de las que contamos con un número creciente de ejemplares entre iberos y celtíberos. Estas estelas, que probablemente fueron realizadas para militares que sirvieron como tropas auxiliares del ejército romano,<sup>74</sup> incluyen ejemplares anepígrafos junto a otros con textos en ibérico o celtibérico, escritos en signario paleohispánico,<sup>75</sup> y, por último, hacia época de Augusto, varios ejemplares con textos mixtos celtíbero-latinos o plenamente latinos, como sucede en algunos de los ejemplares procedentes de *Clunia* o Segovia.<sup>76</sup>

Un tercer ejemplo, excepcional pero muy representativo de ese ambiente de interacción entre elementos foráneos y autóctonos podemos encontrarlo en el ámbito de las inscripciones pintadas sobre cerámica. Como se ha indicado,

---

67 Beltrán 2018.

68 Simón 2013, 21-294; Velaza 2018.

69 Gorrochategui 2017.

70 Jordán 2018.

71 Beltrán *et al.* 2021a, 101-107.

72 Simón 2015 y 2018.

73 Beltrán *et al.* 2020.

74 Beltrán 1995, 177-178.

75 Riera 2013; Simón 2017b; Gorrochategui 2017.

76 *CIL* II 2731; *HEp* 2, 1990, 141.

los vasos con complejas decoraciones pintadas son un elemento característico de la cultura ibérica desde época prerromana y, a menudo, siguiendo el modelo de los vasos griegos, incorporan también inscripciones ibéricas escritas en signario paleohispánico. Curiosamente, entre las últimas producciones de cerámica pintada de tradición indígena, ya en el siglo I a.E., se han identificado ocasionalmente, algunos vasos que incorporan letreros que fueron escritos utilizando el alfabeto latino.<sup>77</sup>

La influencia de la cultura escrita latina sobre la paleohispánica puede rastrearse en la propia evolución de la escritura paleohispánica. Como ha señalado N. Moncunill, a partir del siglo II a.E. se asiste a una normalización y regularización del signario paleohispánico levantino que afectó de manera clara a la forma de las letras, pero también a la radical reducción del número de alógrafos, es decir, variantes gráficas de una misma letra, que habían sido características del periodo precedente, probablemente como consecuencia de un intento —consciente o inconsciente— de asimilación al aspecto de la escritura capital romana utilizada en la epigrafía pública.<sup>78</sup>

La influencia de la escritura latina puede estar también detrás de dos de los cambios más importantes que experimentó la escritura paleohispánica tras la conquista romana. Por un lado, la sistemática simplificación del signario que se observa entre los iberos levantinos a partir del siglo II a.E., que se objetivó en la desaparición del sistema dual de diferenciación de las oclusivas sordas y sonoras,<sup>79</sup> una característica que, curiosamente mantuvo la variante celtibérica del signario hasta fechas más avanzadas.<sup>80</sup> Por otro, la introducción de la escritura redundante, que conllevaba que a los silabogramas de las oclusivas le acompañara el signo de la vocal correspondiente, una solución que incorporaron exclusivamente los celtíberos y que aproximaba el funcionamiento del semisilabario paleohispánico al del alfabeto latino.<sup>81</sup>

Es posible que tengamos otro indicio de la interacción entre la escritura paleohispánica y la latina en las monedas acuñadas en el noroeste del valle medio del Ebro, que se relacionan tradicionalmente con los vascones.<sup>82</sup> En las leyendas de la ceca de **arsaos**<sup>83</sup> se documenta el uso de una letra que, dado su aspecto, podría corresponder a una R latina sinistrorsa e interpretarse como una modificación de la escritura paleohispánica que pudo haber estado motivada tal vez por las necesidades de adaptarla a las particularidades fonéticas

77 Lorrio y Pérez 2015.

78 Moncunill 2021.

79 Ferrer 2005.

80 Jordán 2005.

81 Jordán 2019, 78; *contra* Ferrer 2021.

82 Beltrán y Velaza 2009.

83 *MLHI* A.37 = *BDH* Mon.37.

de la lengua hablada en esa zona, quizás vascónico,<sup>84</sup> si bien es cierto que no faltan otras propuestas para la interpretación de este extraño signo.<sup>85</sup>

### 3.2. La adopción del alfabeto latino

La fase final del proceso de romanización de la cultura escrita paleohispánica corresponde a la adopción del alfabeto latino, una tendencia que, con distintas variantes tenemos bien atestiguada para distintas lenguas locales italianas y del mediterráneo occidental.<sup>86</sup>

En esta etapa, el comportamiento de la cultura escrita ibérica y celtibérica difieren claramente. Entre los iberos el uso del signario paleohispánico parece tener una cierta vitalidad prácticamente hasta época de Augusto, como demuestra, por ejemplo, la documentación ampuritana.<sup>87</sup> Además, son excepcionales las inscripciones ibéricas en alfabeto latino; de hecho, da la impresión de que los iberos nunca sintieron la necesidad de adaptar esa escritura a las particularidades de su lengua.<sup>88</sup>

Siempre se había considerado que entre los celtíberos el uso del alfabeto latino había sido un poco más frecuente que entre los iberos, pero, en última instancia, también parecía un fenómeno relativamente marginal, correspondiente a una etapa de transición, a caballo entre finales de la República y comienzos del Imperio, en la que el proceso de latinización ya resultaba irreversible y el uso de la lengua local se restringía cada vez más a ámbitos periféricos. Sin embargo, el descubrimiento del Bronce de Novallas (Zaragoza) ha cambiado de manera radical nuestra percepción de la situación.<sup>89</sup>

El Bronce de Novallas no solo demuestra la inesperada vitalidad del celtibérico en las décadas finales del siglo I a.E., sino que, además, confirma que la sustitución del signario paleohispánico por el alfabeto latino fue el resultado de un cuidadoso proceso de adaptación destinado a adecuarlo a las particularidades fonéticas de esa lengua. Esta adaptación conllevó incluso la creación de una nueva letra, una variante de la S con un trazo horizontal en su extremo inferior, cuyo uso está atestiguado tanto en el Novallas, como en dos de las inscripciones rupestres del Santuario de Peñalba de Villastar (Teruel).<sup>90</sup>

La pervivencia del uso de esa letra para transcripción de nombres autóctonos en inscripciones de época imperial, como señalaron I. Simón y C. Jordán,<sup>91</sup> sugiere que el uso del alfabeto latino para escribir el celtibérico fue mucho más intenso que el reducido número de inscripciones celtíbero-latinas

---

84 Gorrochategui 2020.

85 Velaza 2009, 617-618.

86 Simón 2020a; Estarán 2021b.

87 Velaza 2003.

88 Simón 2019.

89 Beltrán *et al.* 2021b.

90 Jordán 2015.

91 Simón y Jordán 2018.

conservadas indica,<sup>92</sup> e, incluso, permite sospechar que el establecimiento del sistema educativo romano en la Celtiberia podría haber estado directamente implicado en la difusión de esta innovación.<sup>93</sup>

Nuevas evidencias apuntan a que la situación pudo haber sido incluso más compleja. Recientemente se ha llamado la atención sobre la existencia de un reducido conjunto de seis inscripciones latinas procedentes del interior de la península ibérica en las que aparecen antropónimos pertenecientes al acervo lingüístico hispano-celta escritos con la letra Z.<sup>94</sup> El uso de esta letra es excepcional en latín, limitándose casi exclusivamente a la transcripción de nombres griegos y no está atestiguada todavía en el limitado repertorio de documentos celtibero-latinos. Parece que, en estas inscripciones, la Z es utilizada como alternativa a la S con diacrítico, evidenciando la existencia de dos soluciones distintas para la notación de un mismo sonido, o de dos sonidos muy semejantes.<sup>95</sup>

La distribución de las inscripciones —celtibéricas y latinas— en las que se documenta el uso de la S con diacrítico y de aquellas —exclusivamente latinas— en las que aparece la letra Z corresponde a dos espacios geográficos claramente diferenciados. Las primeras se localizan exclusivamente en el territorio celtibérico, en torno al Sistema Ibérico, la cabecera del Duero y el valle medio del Ebro,<sup>96</sup> mientras que las segundas proceden de la Carpetania, es decir, el valle del Tajo, con la excepción de una evidencia de *Segobriga*, que sería por el momento el único caso documentado en el territorio estrictamente celtibérico.

Otro dato que incide en las profundas implicaciones de la adaptación del alfabeto latino por los celtiberos cuyas repercusiones también pueden rastrearse en la epigrafía latina de época imperial, es la particular estrategia seguida en la transcripción de la oclusiva velar sorda y, en especial, el uso de la letra Q como abreviatura de la desinencia de genitivo del plural.<sup>97</sup> Así sucede, por ejemplo, en las acuñaciones celtibero-latinas de *Clunia*<sup>98</sup> y en algunos nombres familiares,<sup>99</sup> un uso, este último, que, al igual que sucede con la S con diacrítico, tuvo continuidad en la transcripción de nombres familiares autóctonos en inscripciones de época imperial.<sup>100</sup>

Parece que en las décadas finales del siglo I a.E., con la adopción del alfabeto latino, la cultura escrita celtibérica disfrutó de una auténtica “edad de plata”, síntoma de la enorme vitalidad de esa lengua que seguramente se mantuvo

92 Beltrán *et al.* 2021a.

93 Díaz 2022, 310-314.

94 *CIL* II<sup>2</sup>/13, 2, 15, 23, 119, 426; Abascal y Alföldy 2015, 325-327;

95 Jordán y Díaz 2022.

96 Beltrán *et al.* 2021a, 79-83.

97 Beltrán *et al.* 2021a, 66-67.

98 *MLH* I A.67.2 = *BDH* Mon.67.2.

99 *MLH* IV K.3.14 = *BDH* TE.17.14; *MLH* IV K.3.21 = *BDH* TE.17.21; *MLH* IV K.15.1 = *BDH* P.02.01; *BDH* SP.02.22.

100 Simón 2012b.

hasta avanzada época imperial, como evidencia la generalizada pervivencia de la teonimia<sup>101</sup> y, sobre todo, la antroponimia celtibérica o hispano-céltica en sentido amplio,<sup>102</sup> aunque, por el momento, carezcamos de documentos escritos posteriores a época de Augusto.

En este sentido, el contraste con el ámbito ibérico no puede resultar más acusado. La escasez de teónimos y antropónimos ibéricos en inscripciones latinas posteriores a época republicana<sup>103</sup> sugiere que hacia época de Augusto esa lengua estaba en claro retroceso y que proceso de latinización casi se había completado,<sup>104</sup> lo que quizás podría explicar que la cultura escrita autóctona languidciera hasta su desaparición, sin disponer de los estímulos necesarios para acometer la adaptación del alfabeto latino, como por el contrario sucedió en la Celtiberia.

#### **4. Reflexiones finales**

Llegados a este punto, es posible extraer algunas conclusiones más o menos provisionales.

En primer lugar, resulta difícil discutir que el establecimiento del dominio romano supuso un estímulo decisivo para la alfabetización de la provincia.

En segundo lugar, parafraseando a J. Untermann, paradójicamente el avance de la alfabetización benefició sobre todo al desarrollo de la cultura escrita en las lenguas autóctonas, en especial el ibérico y el celtibérico y quizás también el vascónico, como el reciente descubrimiento de la llamada “Mano de Irulegi” parece indicar.<sup>105</sup> De hecho, según hemos visto, para los siglos II y I a.E., conservamos muchos más documentos en las lenguas paleohispánicas que en latín.

En tercer lugar, parece claro que, a pesar del destacado protagonismo de la lengua autóctona, el desarrollo de la cultura escrita estuvo directamente condicionado por los modelos romanos, como evidencia la particular tipología de documentos empleada y, en última instancia, los novedosos usos dados a la escritura como herramienta de comunicación, desconocidos antes del contacto con Roma. En este sentido, la aparición epigráfica de carácter público o la amplia difusión del uso de las tablillas enceradas, resultan especialmente paradigmáticas.

En definitiva, a pesar del aspecto “indígena” que le otorga el uso de la lengua y la escritura locales, el desarrollo de la cultura escrita paleohispánica de época republicana debe contemplarse dentro del marco de la profunda transformación económica, política y social que atravesó la provincia sobre todo a partir de las décadas finales del siglo II a.E., por lo que podemos interpretarla

---

101 Olivares 2002.

102 Vallejo 2005.

103 Rodríguez 2020; Simón 2020b.

104 Moncunill 2019.

105 Untermann 1995, 197.

como un resultado más del proceso de romanización y considerarla como fenómeno netamente “romano-provincial”.

En cualquier caso, el avance de la alfabetización no afectó a todo el territorio, sino exclusivamente a la costa mediterránea, el valle del Ebro y, con menor intensidad, las cabeceras del Duero y el Tajo, el resto de la provincia continuó siendo esencialmente ágrafo hasta época de Augusto, momento a partir del cual la difusión de la escritura se asoció directamente al proceso de latinización por lo que, a diferencia de lo que había sucedido en época republicana, las poblaciones autóctonas no llegaron a desarrollar ninguna cultura escrita en sus propias lenguas.

## | B I B L I O G R A F Í A |

- Abascal y Alföldy 2015: J. M. Abascal y G. Alföldy, *Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (siglos I-III)*, Madrid 2015.
- Alföldy 1991: G. Alföldy, “Augusto e le iscrizioni: Tradizione ed innovazione; La nascita dell'epigrafia imperiale”, *ScAnt* 5, 1991, 573-600.
- Alföldy 2017: G. Alföldy, *Estudios Tarraconenses*, Tarragona 2017.
- Aranegui 2003: C. Aranegui, “Proyectiles de honda con epígrafes griegos atribuidos a Sagunto”, *Romula* 2, 2003, 43-52.
- Bellido 2012: A. Bellido, “Sobre la escritura entre los vacceos”, *Zephyrus* 69, 2012, 129-147.
- Belmonte 2010: J. A. Belmonte, “Documentación epigráfica fenicio-púnica en la península ibérica: estado de la cuestión”, en: G. Carrasco y J. C. Oliva (eds.), *El Mediterráneo antiguo: lenguas y escrituras*, Cuenca 2010, 159-220.
- Beltrán 1990: F. Beltrán, “La pietas de Sertorio”, *Gerión* 8, 1990, 211-226.
- Beltrán 1995: F. Beltrán (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en occidente*, Zaragoza 1995.
- Beltrán 1999: F. Beltrán, “Writing, language and society: Iberians, Celts and Romans in northeastern Spain in the 2<sup>nd</sup> and 1<sup>st</sup> centuries B.C.”, *BICS* 43, 1999, 131-151. <https://doi.org/10.1111/j.2041-5370.1999.tb00482.x>
- Beltrán 2000: F. Beltrán, “El terminus republicano de Fuentes de Ebro (Zaragoza)”, en: G. Paci (ed.), *Miscellanea epigráfica in honore di Lidio Gasperini*, Roma 2000, 71-82.
- Beltrán 2004: F. Beltrán, “Libertos y cultura epigráfica en la Hispania republicana”, en: F. Marco, F. Pina y J. Remesal (eds.), *Vivir en tierra extraña*, Barcelona 2004, 151-175.
- Beltrán 2005: F. Beltrán, “Cultura escrita, epigrafía y ciudad en el ámbito paleohispánico”, *PalHisp* 5, 2005, 21-56.
- Beltrán 2011: F. Beltrán, “Lengua e identidad en la Hispania romana”, *Palhis* 11, 2011, 19-59. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i11.75>
- Beltrán 2018: F. Beltrán, “Reflexiones sobre el nacimiento de la epigrafía pública en Hispania. ¿Un fenómeno de matriz romana o una tendencia general mediterránea?”, en: Beltrán y Díaz 2018, 157-168.
- Beltrán y Velaza 2009: F. Beltrán y J. Velaza, “De etnias y monedas: las ‘cecas vasconas’, una revisión crítica”, en: J. Andreu (ed.), *Los vascones de las fuentes antiguas: en torno a una etnia de la Antigüedad peninsular*, Barcelona 2009, 99-129.
- Beltrán et al. 2020: F. Beltrán, B. Díaz, C. Jordán e I. Simón, “Tesseram conferre. Etruscan, Greek, Latin, and Celtiberian tesseræ hospitales”, *Historia* 69.4, 2020, 482-518. <https://doi.org/10.25162/historia-2020-0021>
- Beltrán et al. 2021a: F. Beltrán, C. Jordán, B. Díaz e I. Simón, *El Bronce de Novallas (Zaragoza) y la epigrafía celtibérica en alfabeto latino*, Zaragoza 2021.
- Beltrán et al. 2021b: F. Beltrán, C. Jordán, B. Díaz e I. Simón, “The Novallas Bronze Tablet. An inscription in the Celtiberian language and the Latin alphabet from Spain”, *JRA* 34, 2021, 113-133. <https://doi.org/10.1017/S1047759421000635>

- Beltrán y Díaz 2018: F. Beltrán y B. Díaz (eds.), *El nacimiento de las culturas epigráficas en el occidente mediterráneo modelos romanos y desarrollos locales, III-I a.E.*, Madrid 2018.
- Beltrán, Jordán y Simón 2021: F. Beltrán, C. Jordán e I. Simón, “The inscriptions on pottery of Hispania Citerior (2<sup>nd</sup>-1<sup>st</sup> centuries BCE). A case study: the spindle whorls”, en: W. Broekaert, A. Delattre, E. Dupraz y M. J. Estarán (eds.), *Lépigraphie sur céramique. L'instrumentum domesticum, ses genres textuels et ses fonctions dans les sociétés antiques*, Ginebra 2021, 139-161.
- Beltrán, M. 2003: M. Beltrán, “Los morteros bilingües del valle del Ebro”, *PalHisp* 3, 2003, 59-71.
- Blanco 2015: J. F. Blanco, “Primeros indicios de uso de la escritura en Carpetania”, *ELEA* 14, 2015, 129-220.
- Burillo 2007: F. Burillo, *Los celtíberos. Etnias y estados*, Barcelona 2007<sup>2</sup> [1<sup>a</sup> ed. 1998].
- Chaves 1997: F. Chaves, “Amonedación de las cecas latinas de la *Hispania Ulterior*”, en: C. Alfaro, A. Arévalo, M. Campo, F. Chaves, A. Domínguez y P. P. Ripollès (eds.), *Historia monetaria de la Hispania antigua*, Madrid 1997, 233-317.
- Cinca, Ramírez y Velaza 2003: J. L. Cinca, J. L. Ramírez y J. Velaza, “Un depósito de proyectiles de catapulta hallado en Calahorra (La Rioja)”, *AEspA* 76, 2003, 263-271. <https://doi.org/10.3989/aespa.2003.v76.118>
- De Hoz 2010: J. De Hoz, *Historia lingüística de la península ibérica en la Antigüedad I. Preliminares y mundo meridional prerromano*, Madrid 2010.
- De Hoz 2011: J. De Hoz, *Historia lingüística de la península ibérica en la Antigüedad II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid 2011.
- De Hoz 2014: M. P. De Hoz, *Inscripciones griegas de España y Portugal*, Madrid 2014.
- De Hoz, Díaz y Ribera 2013: M. P. De Hoz, B. Díaz y A. Ribera, “Grafitos sobre cerámica procedentes de los niveles romanorrepublicanos de *Valentia* (Valencia, España)”, *PalHisp* 13, 2013, 407-429. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i13.173>
- Díaz 2005: B. Díaz 2005, “*Glandes inscriptae* de la península ibérica”, *ZPE* 153, 2005, 219-236.
- Díaz 2008: B. Díaz, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona 2008.
- Díaz 2009: B. Díaz, “La Hispania Citerior, desarrollo económico e integración en época republicana: una aproximación epigráfica”, *DHA* 35.1, 2009, 115-152. <https://doi.org/10.3406/dha.2009.3096>
- Díaz 2011: B. Díaz, “Epigrafía y gobernadores provinciales en Hispania durante la República Romana”, *Chiron* 41, 2011, 149-179.
- Díaz 2015: B. Díaz, *Militarios romanos de época republicana*, Roma 2015.
- Díaz 2016: B. Díaz, “Las prácticas asociativas romanas en época republicana a través de la evidencia epigráfica”, en: O Rodríguez, N. Tran y B. Soler (eds.), *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas*, Sevilla 2016, 31-53.
- Díaz 2022: B. Díaz, “Culture écrite, latinisation et épigraphie dans l’Hispanie Citérieure républicaine”, en: M. Coltelloni-Trannoy y N. Moncunill (eds.), *La culture de l’écrit en Méditerranée occidentale à travers les pratiques épigraphiques*, Paris 2022, 291-323. <https://doi.org/10.2307/jj.1357316.17>
- Díaz y Antolinos 2013: B. Díaz y J. A. Antolinos, “The organization of mining and metal production in Carthago Noua between the late Republic and early Empire”, *Athenaeum* 101.2, 2013, 535-553
- Díaz, Estarán y Simón 2022: B. Díaz, M. J. Estarán e I. Simón, “Escritura, colonización y latinización en la península ibérica”, en: Sinner y Velaza 2022, 431-453.
- Díaz y Mayayo 2008: B. Díaz y A. Mayayo, “Cuatro nuevos grafitos ibéricos procedentes de Azaila”, *PalHisp* 8, 2008, 197-202. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i8.264>
- Díaz y Mínguez 2019: B. Díaz y J. A. Mínguez, “Dos nuevas inscripciones latinas sobre piedra procedentes de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)”, *AEspA* 92, 2019, 241-249. <https://doi.org/10.3989/aespa.092.019.013>
- Domergue y Rico 2023: Cl. Domergue y Ch. Rico (eds.), *Lateres plumbei hispani Production et commerce du plomb hispanique à l’époque romaine (II<sup>e</sup> siècle av. J.C - I<sup>er</sup> siècle apr. J.C.)*, Madrid 2023.
- Estarán 2012: M. J. Estarán, “Las estampillas ibérico-latinas K.5.4”, *PalHisp* 12, 2012, 73-90. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i12.66>
- Estarán 2021a: M. J. Estarán, “La latinización de Hispania. Un análisis basado en las fuentes epigráficas y numismáticas”, *PalHisp* 21, 2021, 515-541. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v21i0.433>

- Estarán 2021b: M. J. Estarán, “Learning the Latin alphabet. Alphabet -switching and graphemic adaptation in the western Mediterranean (first century BCE to first century CE)”, en: Moncunill y Ramírez 2021, 401-421.
- Fatás 1980: G. Fatás, *Contrebia Belaisca (Botorrta, Zaragoza). II Tabula Contrebiensis*, Zaragoza 1980.
- Ferrer 2005: J. Ferrer, “Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores”, *PalHisp* 5, 2005, 957-982.
- Ferrer 2021: J. Ferrer, “El sistema dual de la escritura celtibérica desde la perspectiva ibérica”, *PalHisp* 21, 2021, 399-434. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v21i0.427>
- Ferrer y Moncunill 2022: J. Ferrer y N. Moncunill, “Sistemas de escritura paleohispánicos: clasificación, origen y desarrollo”, en: Sinner y Velaza 2022: 97-129.
- García *et al.* 2019: C. García, M. J. Estarán, J., Pérez, R. Luesma y J. García, “Dos esgrafiados y dos estampillas procedentes del yacimiento Dehesa Cintruénigo III (Tarazona, Zaragoza)”, *PalHisp* 19, 2019, 169-187. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i19.222>
- García-Bellido y Blázquez 2001: M. P. García-Bellido y C. Blázquez, *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Vol. I: Introducción. Vol. II: Catálogo de cecas y pueblos*, Madrid 2001.
- Gorgues 2009: A. Gorgues, “L'Épigraphie dans l'atelier de potiers du Mas de Moreno (Foz-Calanda, Teruel): la structure de la production à l'époque ibérique tardive (II<sup>e</sup>-I<sup>er</sup> s. a.C.)”, *PalHisp* 9, 2009, 481-500. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i9.240>
- Gorrochategui 2017: J. Gorrochategui, “Soporte, imagen y escritura en las inscripciones funerarias celtibéricas”, *PalHisp* 17, 2017, 291-314. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i17.145>
- Gorrochategui 2020: J. Gorrochategui, “Aquitano y Vascónico”, *PalHisp* 20, 2020, 721-748. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i20.405>
- Graells 2014: R. Graells, *Mistophoroi ex Iberias. Una aproximación al mercenariado hispano a partir de las evidencias arqueológicas (S. VI-IV a.C.)*, Venosa 2014.
- Herrera 2020: J. Herrera, *Cultura epigráfica y romanización en la Hispania meridional la epigrafía pública entre la República y el Imperio*, Vitoria 2020.
- Herrera 2021: J. Herrera, “Epigrafía pública y latinización en el sur de Hispania”, en: Moncunill y Ramírez 2021, 119-145.
- Jordán 2005: C. Jordán, “¿Sistema dual de escritura en celtibérico?”, *PalHisp* 5, 2005, 1013-1030.
- Jordán 2015: C. Jordán, “La valeur du s diacrité dans les inscriptions celtibères en alphabet latin”, *Études Celtiques* 4, 2015, 75-94. <https://doi.org/10.3406/ecelt.2015.2450>
- Jordán 2018: C. Jordán, “Los bronces celtibéricos”, en: Beltrán y Díaz 2018, 195-230.
- Jordán 2019: C. Jordán, *Lengua y epigrafía celtibéricas*, Zaragoza 2019.
- Jordán y Díaz 2022: C. Jordán y B. Díaz, “Antropónimos de la Hispania céltica escritos con Z”, *Emerita* 90, 2022, 149-167. <https://doi.org/10.3989/emerita.2022.07.2110>
- Lorrio 2005: A. J. Lorrio, *Los celtíberos*, Madrid 2005<sup>2</sup> [1<sup>a</sup> ed. 1997].
- López 2013: J. López, “César contra Pompeyo. *Glandes inscriptae* de la batalla de Ilerda”, *Chiron* 43, 2013, 431-457.
- Lorrio y Pérez 2015: A. J. Lorrio y M. F. Pérez, “La inscripción latina pintada sobre cerámica de El Castellar (Crevillent, Alicante)”, *Lucentum* 34, 2015, 311-321. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.14>
- Lorrio y Sanmartí 2022: A. Lorrio y J. Sanmartí, “La península ibérica en época prerromana: un estudio arqueológico y etnográfico”, en: Sinner y Velaza 2022, 39-70.
- Mayayo e.p.: A. Mayayo, “Instrumentos de escritura en hueso y metal procedentes de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)”, en: *Cultura Material romana en la Hispania republicana*, en prensa.
- Mínguez y Díaz 2011: J. A. Mínguez y B. Díaz, “Nuevos grafitos —ibéricos, latinos, griegos y signos— procedentes de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza)”, *AEspa* 84, 2011, 53-88. <https://doi.org/10.3989/aespa.084.011.003>
- Moncunill 2019: N. Moncunill, “From Iberians to Romans: the Latinization of Iberian onomastics through Latin epigraphic evidence”, *Phoenix* 17, 2019, 134-168. <https://doi.org/10.7834/phoenix.73.1-2.0134>
- Moncunill 2021: N. Moncunill, “Social and material aspects of writing in ancient Iberia: the evolution of the local scripts under the influence of Rome”, en: Moncunill y Ramírez 2021, 161-183.

- Moncunill y Ramírez 2021: N. Moncunill y M. Ramírez (eds.), *Aprender la escritura, olvidar la escritura. Nuevas perspectivas sobre la historia de la escritura en el Occidente romano*, Vitoria 2021
- Olesti, 2021: O. Olesti, "Writing instruments for managing provincial resources during the Roman occupation of northeast Hispania (2nd and 1st c. BCE)", *JRA* 34, 98-129. <https://doi.org/10.1017/S1047759420001191>
- Olivares 2002: J. C. Olivares, *Los dioses de la Hispania céltica*, Madrid 2002.
- Riera 2013: R. Riera, "Estelas ibéricas con lanzas y tropas auxiliares en el nordeste peninsular", *Gladius* 33, 2013, 39-56. <https://doi.org/10.3989/gladius.2013.0002>
- Ripollès 1988: P. P. Ripollès, *La ceca de Valentia*, Valencia 1988.
- Ripollès y Llorens 2002: P. P. Ripollès y M. M. Llorens, *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*, Sagunto 2002.
- Rodríguez 2020: J. Rodríguez, "Sobre la identificación de dioses iberos en las inscripciones", *Gerión* 38, 2020, 259-284. <https://doi.org/10.5209/geri.68593>
- Rodrigo y Romaní 2021: E. Rodrigo y N. Romaní, "Una *tabula lusoria* hallada en el castellum republicano de Puig Castellar de Biosca en Lleida, Catalunya (180-120 a.C.)" *AEspA* 94, 2021. <https://doi.org/10.3989/aespa.094.021.04>
- Simón 2012a: I. Simón, "Epigrafía ibérica en espacios domésticos", *Antesteria* 1, 2012, 267-282.
- Simón 2012b: I. Simón, "La letra Q y los genitivos del plural de las llamadas 'unidades organizativas'", *Gerión* 30, 2012, 133-147. [https://doi.org/10.5209/rev\\_GERI.2012.v30.41807](https://doi.org/10.5209/rev_GERI.2012.v30.41807)
- Simón 2013: I. Simón, *Los soportes de la epigrafía paleohispánica*, Zaragoza-Sevilla 2013.
- Simón 2014: I. Simón, "El origen de la escritura en la Celtiberia: estado de la cuestión", *Salduie* 13-14, 2014, 271-282. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_salduie/sald.201413-146664](https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.201413-146664)
- Simón 2015: I. Simón, "Treinta años de investigaciones sobre la inscripción musiva de Caminreal (Hispania Citerior; *MLH* E.7.1 = K.5.3)", *PalHisp* 15, 2015, 87-127.
- Simón 2017a: I. Simón, "Los platos Lamboglia 5 de cerámica de barniz negro inscritos en el valle medio del Ebro", *Pyrenae* 48.2, 2017, 7-28. <https://doi.org/10.1344/Pyrenae2017.vol48num2.1>
- Simón 2017b: I. Simón, "Los jinetes de las estelas de Clunia", *PalHisp* 17, 2017, 383-406. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i17.149>
- Simón 2018: I. Simón, "Las inscripciones musivas en Italia y el Mediterráneo occidental durante los siglos III-I a.C.", en: Beltrán y Díaz 2018, 153-287.
- Simón 2019: I. Simón, "Lenguas vernáculas de Hispania escritas en alfabeto latino. Un episodio particular de la latinización", *Athenaeum* 107, 2019, 55-93.
- Simón 2020a: I. Simón, "Adaptations of the Latin alphabet to write fragmentary languages", *PalHisp* 20, 2020, 1067-1101. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i20.387>
- Simón 2020b: I. Simón, *Nombres ibéricos en inscripciones latinas*, Pisa - Roma 2020.
- Simón 2021: I. Simón "Arqueología de la escritura: los soportes de las escrituras paleohispánicas", *PalHisp* 21, 2021, 589-632. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v21i0.417>
- Simón e.p.: I. Simón, "Los estilos de hueso en los yacimientos del valle del Ebro. Un elemento novedoso en la cultura material de los II y I a.C.", en: *Cultura Material romana en la Hispania republicana*, en prensa.
- Simón y Jordán 2018: I. Simón y C. Jordán, "The Celtiberian S. A new sign in (Paleo)Hispanic epigraphy", *Tyche* 33, 2018, 183-205.
- Sinner y Ferrer 2016: A. Sinner, J. Ferrer, "Del *oppidum* de Burriac a las termas de Ca l'Arnau. Una aproximación a la lengua y a la identidad de los habitantes de *Ilduro* (Cabrera de Mar, Barcelona)", *AEspA* 89, 2016, 193-223. <https://doi.org/10.3989/aespa.089.016.010>
- Sinner y Velaza 2022: A. G. Sinner y J. Velaza (eds.), *Lenguas y epigrafías paleohispánicas*, Barcelona 2022 [1ª ed. inglesa: Oxford 2019].
- Untermann 1995: J. Untermann, "Epigrafía indígena y romanización en la Celtiberia", en: Beltrán 1995, 197-208.
- Untermann 2014: J. Untermann, *Iberische Bleiinschriften in Südfrankreich und Empordà*, Berlín 2014.
- Vallejo 2005: J. M. Vallejo, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005.
- Velaza 2003: J. Velaza, "La epigrafía ibérica emporitana: bases para una reconsideración", *PalHisp* 2, 2003, 179-192.

- Velaza 2009: J. Velaza, “Epigrafía y *literacy* paleohispánica en territorio vascón: notas para un balance provisional”, *PalHis* 9, 2009, 611-622. <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i9.247>
- Velaza 2018: J. Velaza, “Epigrafía ibérica sobre soporte pétreo: origen y evolución”, en: Beltrán y Díaz 2018, 169-183.
- Zamora 2012: J. A. Zamora, “La escritura en el periodo púnico tardío: la epigrafía neopúnica como producto histórico”, en: B. Mora y G. Cruz (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental identidades compartidas*, Sevilla 2012, 113-140.
- Zamora 2022: J. A. Zamora, “Epigrafía fenicia en la península ibérica”, en: Sinner y Velaza 2022, 71-95. <https://doi.org/10.5399/uo/peripherica.2.1.4>



